

Pedro Pedrito, Había una vez...

En Esperanza, en el año 1957, un grupo de adolescentes de trece años*, cuatro mujeres y cuatro varones que cursaban el primer año de la Escuela Normal Nacional, en el pequeño espacio de los recreos plasmaron la idea de organizar un teatro de títeres al que denominaron Pedro Pedrito, en homenaje al poeta de la ciudad. Con esta idea y con este nombre se inicia esta travesía a la que se sumó luego la pequeña Judith.

Pedro Pedrito apadrinado y dirigido por José Pedroni y acompañado por el maestro Ricardo Borla, contó con la participación silenciosa e inestimable de Elena, esposa del poeta, quién modeló y pintó la cabeza y el rostro de la mayoría de los títeres, tramó y entretejió sus cabelleras de lana, diseñó y confeccionó cada traje, minucioso en sus detalles de alta costura, el telón principal y los laterales de color negro, además, algunos elementos de utilería como los diminutos y preciosos colchoncitos de los dos borrachines.

Se consolidó un sólido equipo de trabajo poseedor de una química entrañable. Nadie faltó a los ensayos realizados en una sala del Club Social. Nadie faltó a las funciones.

Pedroni quiso que el retablo fuese sencillo, de color gris claro para que no focalice la atención. La abertura escénica enmarcada como si fuese un cuadro coronado por dos máscaras: la que ríe y la que llora. Los telones de fondo pintados especialmente por artistas plásticos amigos del poeta quién escribió todas las obras, menos una, la primera.

El taller, por denominar de alguna manera aquella sala, lugar de reuniones de trabajo y de ensayos, se llenó poco a poco de cajones, realizados con ajustadas medidas por un carpintero, que guardaban telones, bastidores, lámparas, cables, enchufes, herramientas, equipo de música, parlantes, micrófonos, discos, títeres, libretos... Según pasaba el tiempo crecían los bártulos, las funciones, los viajes, las obras, la fama, los adolescentes.

La organización, perfecta y minuciosa.

Elena y José atesoraban en su casa algunos muñecos con sus trajes especialmente bellos en cajas de zapatos: el hada, la princesa, Dulcilla, Pedro Pedrito...

Pedro Pedrito también era un títere, el que abría y cerraba la función cada vez, con impecable ropa de gala. Además, Payasín, Arlequín, la bruja, los dos borrachos, el grillo violinista, el diablo, los fantasmas, Trapito, el General... por nombrar algunos otros.

El equipo partía en un ómnibus, contratado especialmente, hacia lugares cercanos. Después, más y más lejanos.

Mientras se montaba y se armaba el teatro llegaban niños y grandes. Cuando todo estaba dispuesto comenzaba la función. La fachada del retablo desaparecía ante la fuerza escenográfica de telones, luces, música clásica, efectos especiales, la profundidad textual y la presencia contundente de los personajes queridos y odiados pasionalmente por el público que ayudaba a los buenos a protegerse de los malos, los villanos. Los intérpretes crecían con el calor humano de la platea. Agregaban gestos, repetían escenas, aterrizaban de miedo, enamoraban con palabras dulces, suaves, soñadoras.

Un brazo, una mano y una voz adolescente comunicaban la magia intransferible del pasaje de plano donde lo real y lo fantástico borran sus límites fundidos en el misterio de ser...

Por algunas hendiduras del retablo se espiaba la respuesta del público, compenetrado, inmerso en la trama de lo imaginario, de lo mágico. Adultos lagrimeando, riendo a carcajadas. Niños y niñas asombrados, temerosos, alegres, vinculándose con cada personaje, identificados. Comunió dialógica. Entrega y donación. Emoción compartida.

Finalizada la función los niños se acercaban a buscar a los personajes verídicos. Con desilusión, encontraban la realidad detrás del telón: adolescentes conmovidos, cansados, sin aliento, todavía con algún lagrimón.

Nada de lo escondido y lo negado sirve a la paz.
Esto es tan cierto como el sol que ciega.
Esto es verdad.

de La Mesa de la paz - José Pedroni



Desarmar el retablo, guardar cuidadosamente cada elemento y cargados para partir, era sencillo y agotador.

El agasajo final distendía y reponía energías. El apetito se tomaba voraz. Las palabras cálidas del poeta esperadas por los organizadores del evento y por el equipo, su equipo, que supo interpretarlo y acompañarlo.

El viaje de regreso, pleno de vivencias, de intercambios, de silencios...

Se sabía que a los pocos días nuevamente se abriría el telón y que Pedro Pedrito diría: Había una vez...

Elena Chautemps - 21. 09.06
Integrante del teatro: los títeres de Pedro Pedrito / 1957-1959

*Beatriz Himmoller, Inés Ramseyer, Olga Stressens, Elena Chautemps, Héctor Thiel, Santiago Gugliennini, Carlos Gay y Héctor Tocci

Actividades Permanentes

Programa de Apoyo a los Jóvenes y a la Escuela Pública.

Escuela de Comercio Nº 11 Dr. José Peralta.

Liceo Nº 11 Cornelio de Saavedra. Consultoría en Psicología Social Educativa en forma continua y gratuita.

Programa de Apoyo a Organizaciones de la Comunidad.

La Fundación Síntesis® teje redes solidarias con otras organizaciones para distintas actividades y eventos.

Programa de Promoción de Arte, Cultura y Sociedad.

Quinto Ciclo 2006.

De la calle Marcelo T. De Alvear 1381 a Tucumán 963 a Corrientes 2302 y ahora en Humahuaca 3508 - Casona Cultural Humahuaca.

Todos los lunes :

De 19.30 a 20.45: Disertación sobre un autor a cargo del Prof. Rubén Sendin.

De 20.45 a 21.30: Espacio Abierto para que los concurrentes lean sus producciones.

Agosto:

21: Autores varios: Poética del Amor.

28: Julio Cortázar: Casa tomada.

Setiembre:

04: Cuentística de Julio Cortázar: La noche boca arriba.

11: Jorge Luis Borges: Las Milongas.

18: Jorge Luis Borges: Guayaquil - José Pedroni: La Mesa de la Paz.

25: Jorge Luis Borges: El Golem - Laberinto - El Laberinto - El Fin.

Octubre:

02: Antón Chejov: La dama del perrito.

09: Gabriel García Márquez: En un pueblo no hay ladrones.

16: Gabriel García Márquez: Ojos de perro azul.

23: Juan Rulfo: Aires de las Colinas.

30: Diderot: Esto no es un Cuento.

Noviembre:

06: Walt Whitman: Obras Escogidas.

13: Roberto Arlt: Aguas fuertes porteñas.

20: Roberto Arlt: Aguas fuertes porteñas.

27: Mempo Giardinelli: cuentística.

Diciembre:

04: Mugica Láinez: El hombre del azulejo.

11: Federico García Lorca: Homenaje.

18: Abrazamos en nuestro abrazo la cultura y nuestras producciones hasta 2007.